



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE MEDICINA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
SUBDIVISION DE MEDICINA FAMILIAR

INSTITUTO DE SEGURIDAD SOCIAL DEL ESTADO DE MÉXICO Y MUNICIPIOS
HOSPITAL REGIONAL NEZAHUALCÓYOTL

TITULO

**“FRECUENCIA DE VIOLENCIA EN ETAPA DE NOVIAZGO Y ASPECTOS
DEMOGRÁFICOS EN ADOLESCENTES QUE ACUDEN AL HOSPITAL REGIONAL
ISSEMYM NEZAHUALCOYOTL”**

TRABAJO PARA OBTENER EL DIPLOMA DE ESPECIALISTA EN MEDICINA
FAMILIAR.

ALUMNO: RIVERA DAVILA ROCIO .



FACULTAD DE MEDICINA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
SUBDIVISIÓN DE MEDICINA FAMILIAR

ISSEMYM HOSPITAL REGIONAL NEZAHUALCOYOTL
CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO

2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**FRECUENCIA DE VIOLENCIA EN ETAPA DE NOVIAZGO Y ASPECTOS
DEMOGRÁFICOS EN ADOLESCENTES QUE ACUDEN AL HOSPITAL REGIONAL
ISSEMYM NEZAHUALCOYOTL**

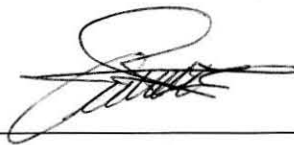
TRABAJO PARA OBTENER EL DIPLOMA DE ESPECIALISTA EN MEDICINA
FAMILIAR.
PRESENTA

DRA: RIVERA DAVILA ROCIO

AUTORIZACIONES:



DR. LIBRADO CARLOS BARNAD ROMERO
PROFESOR TITULAR DEL CURSO DE ESPECIALIZACION
EN MEDICINA FAMILIAR EN EL
HOSPITAL REGIONAL NEZAHUALCOYOTL



DR. BARRERA TENAHUA OSCAR
ASESOR METODOLOGICO DE TESIS
PROFESOR ADJUNTO DEL CURSO DE ESPECIALIZACION
EN MEDICINA FAMILIAR EN EL HOSPITAL REGIONAL NEZAHUALCOYOTL



DR. GUILLERMO VICTAL VÁZQUEZ
DIRECTOR DE EDUCACION E INVESTIGACION EN SALUD



ING. JOANNA PATRICIA GALINDO MONTEAGUDO
JEFA DE DEPARTAMENTO DE INVESTIGACION E INNOVACION EDUCATIVA EN
SALUD.



FACULTAD DE MEDICINA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
SUBDIVISION DE MEDICINA FAMILIAR

**“FRECUENCIA DE VIOLENCIA EN ETAPA DE NOVIAZGO Y ASPECTOS
DEMOGRÁFICOS EN ADOLESCENTES QUE ACUDEN AL HOSPITAL REGIONAL
ISSEMYM NEZAHUALCOYOTL”**

TRABAJO PARA OBTENER EL DIPLOMA DE ESPECIALISTA EN MEDICINA
FAMILIAR.

PRESENTA

DRA. RIVERA DAVILA ROCIO

AUTORIZACIONES:



DR. JUAN JOSE MAZÓN RAMÍREZ

JEFE DE LA SUBDIVISIÓN DE MEDICINA FAMILIAR
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE MEDICINA U.N.A.M.



DR. ISAIAS HERNÁNDEZ TORRES

COORDINADOR DE DOCENCIA
DE LA SUBDIVISION DE MEDICINA FAMILIAR
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE MEDICINA U.N.A.M.



DR. GEOVANI LÓPEZ ORTIZ
COORDINADOR DE INVESTIGACION
DE LA SUBDIVISION DE MEDICINA FAMILIAR
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



FACULTAD DE MEDICINA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
SUBDIVISION DE MEDICINA FAMILIAR

AGRADECIMIENTOS

AGRADEZCO A MI FAMILIA, A MI ESPOSO JUAN CARLOS Y A MIS HIJOS JUAN CARLOS, JOSE ALFREDO Y MARIANA YOSSELIN POR EL APOYO QUE SIEMPRE ME HAN DADO PARA PODER CONTINUAR CON MI DESARROLLO PROFESIONAL.

AGRADEZCO A MIS MAESTROS POR TODAS SUS ENSEÑANZAS, SUS EXPERIENCIAS Y POR SEMBRAR EN MI EL DESEO DE QUE QUERER SABER CADA DÍA MÁS.

AGRADEZCO AL ISSEMYM POR TODAS LAS OPORTUNIDADES Y FACILIDADES QUE ME OTORGO PARA PODER CULMINAR CON LA ESPECIALIDAD.

INDICE.

MARCO TEORICO.....	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	29
JUSTIFICACIÓN.....	30
OBJETIVOS.	31
OBJETIVO GENERAL.....	31
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	31
MÉTODOS.....	32
TIPO DE ESTUDIO.....	32
<i>Población, lugar y tiempo.....</i>	<i>32</i>
<i>Tipo de muestra y tamaño de la muestra.</i>	
CRITERIOS DE SELECCIÓN.....	33
<i>Criterios de inclusión.....</i>	<i>33</i>
<i>Criterios de exclusión</i>	
<i>Criterios de eliminación</i>	
VARIABLES DEL ESTUDIO.	
<i>Variables independientes</i>	
<i>Variable dependiente.</i>	
OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES.	
ANÁLISIS ESTADÍSTICO.	
RECURSOS.	
<i>Recursos humanos:</i>	
<i>Recursos materiales.</i>	
<i>Recursos físicos.</i>	
<i>Financiamiento.</i>	
CONSIDERACIONES ÉTICAS.	
RESULTADOS.....	39
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	43
CONCLUSIONES.....	45
RECOMENDACIONES.	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	46

Frecuencia de violencia en etapa de noviazgo y aspectos demográficos en adolescentes que acuden al Hospital Regional ISSEMYM Nezahualcóyotl

1.- MARCO TEORICO

Pubertad, adolescencia y juventud

Los conceptos de pubertad, adolescencia y juventud ya diferentes por definición, fueron acordados según la Organización Mundial de la Salud de la siguiente manera:

PUBERTAD: “Conjunto de modificaciones puramente orgánicas, comunes a todas las especies con fenómenos neurohormonales y antropométricos. Ocurren cambios orgánicos que llevan a la madurez biológica adulta con dimorfismo sexual y a la capacidad reproductiva”

ADOLESCENCIA: “Período de transición Bio-Psico-Social que ocurre entre la infancia y la edad adulta. Ocurren modificaciones corporales y de adaptación a nuevas estructuras psicológicas y ambientales que llevan a la vida adulta”.

JUVENTUD: “Abarca los momentos intermedios y finales de la adolescencia y los primeros de la edad adulta; en un encuadre social comprende grupos etarios entre 15 y 25 años. Predominan los logros (o frustraciones), durante la madurez de la personalidad, socialización, y comienzo de la integración en la producción dentro de la sociedad a la cual pertenece.”

Por lo tanto, y según esta delimitación conceptual, la juventud sería una categoría psicológica que coincide con la etapa post-puberal de la adolescencia, ligada a los procesos de interacción social, de definición de identidad y a la toma de responsabilidad. Es por ello que la condición de juventud no es uniforme y varía de acuerdo al grupo social que se considere. Este solapamiento puede dar lugar muchas veces a múltiples confusiones y con lleva que se piense seriamente en ello a la hora de actuar en estos momentos vitales.¹

La adolescencia como constructo cultural

Como constructo cultural la adolescencia es generalmente definida como un período biopsicosocial entre los 10 y 20 años, aproximadamente. Es una etapa en la que tienen lugar importantes modificaciones corporales, así como de adaptación a nuevas estructuras psicológicas y ambientales que conducen de la infancia a la adultez.

Es importante destacar que la biología sólo plantea posibilidades o tendencias, algunas de las cuales son subrayadas por la cultura, que crea “modelos juveniles” así como crea “modelos de familia” u otros modelos.

Hay, por tanto, distintas formas de ser y de vivir la adolescencia, por ello las formas de expresar la adolescencia son tan variadas.

El plantear socialmente la adolescencia como nuevo ciclo vital universal conlleva a definir y aceptar colectivamente cuál es su sentido, cuáles son sus objetivos. De esta manera se podrán pensar y replantear nuevas formas de interrelación con los y las adolescentes en los diferentes ámbitos de vida.²

La adolescencia es una etapa vital que se ha conceptualizado, «inventado» recientemente.⁴

Al realizar una revisión histórica se comprueba que la adolescencia, como constructo cultural, aparece con la revolución industrial. Cuando se requiere que entre la infancia y la adultez, se existan unos años, previos a la incorporación a las tareas productivas, destinadas a la formación reglada.

Desde un punto de vista principal, pero no exclusivamente antropológico, la adolescencia viene a ser periodo de tránsito, de pasaje, que sería equivalente a la etapa iniciática que está ritualizada en las sociedades preindustriales.²

Si se hace una síntesis de los principales eventos que caracterizan a la adolescencia, con relativa independencia de las influencias sociales, culturales y étnicas, en los siguientes puntos:

A. Aspectos biológicos:

Crecimiento corporal dado por aumento de peso, estatura y cambio de las formas y dimensiones corporales. Aumento de la masa y de la fuerza muscular, más marcadas en el varón. Aumento de la capacidad de transportación de oxígeno, incremento de los mecanismos amortiguadores de la sangre, maduración de los pulmones y el corazón, dando por resultado un mayor rendimiento y recuperación más rápida frente al ejercicio físico. Al incrementarse la velocidad del crecimiento se cambian las formas y dimensiones corporales, esto no ocurre de manera armónica, por lo que es común que se presenten trastornos como son: torpeza motora, incoordinación, fatiga, trastornos del sueño, esto puede ocasionar trastornos emocionales y conductuales de manera transitoria. Desarrollo sexual caracterizado por la maduración de los órganos sexuales, aparición de caracteres sexuales secundarios y se inicia la capacidad reproductiva.

Es fundamental siempre considerar que la biología tiene un valor relativo en cuanto a predisposición, pero que debe tenerse en cuenta siempre la interrelación con los niveles psicosociales.

B. Aspectos psicológicos:

Búsqueda de sí mismos, de su identidad. Necesidad de independencia Tendencia grupal. Evolución del pensamiento concreto al abstracto. Manifestaciones y conductas sexuales con desarrollo de la identidad sexual. Tendencia a contradicciones en las manifestaciones de su conducta y fluctuaciones del estado anímico. Relación especial que puede llegar a ser conflictiva con los padres. Actitud social reivindicativa. Los y las adolescentes se hacen más analíticos, formulan hipótesis, corrigen falsos preceptos, consideran alternativas y llegan a conclusiones propias. Tendencia a la elección de una ocupación y la necesidad de capacitación para su desempeño. Necesidad de formulación y respuesta para un proyecto de vida. ⁴

Como se sabe en la adolescencia se establecen los ejes básicos para la constitución de la identidad juvenil y adulta. Ejes, que responden a su vez a los lineamientos generales de estructuración de la personalidad que se han ido delineando en la infancia. Por ello se hace necesario revisar los conceptos de socialización y constitución de la identidad.

Es fundamental considerar, como lo hacen muchos autores, la importancia de revisar cómo se miran a los sujetos adultos a los y las adolescentes. Recordemos las influencias recíprocas que se van entrelazando y que interactúan dinámicamente en las interacciones humanas entre todas las generaciones, es decir un enfoque intergeneracional. También es de gran importancia considerar la gran influencia de los mitos, estereotipos respecto al género y a otras múltiples variables intervinientes en el proceso de socialización y en la adquisición de una identidad adulta. Identidad adulta acerca de la cual es importante recordar que también está sujeta a la interrelación con el y los distintos entornos.⁴

Así es como también dentro del ciclo vital humano, la adolescencia es una etapa de desarrollo caracterizada por una serie de cambios biológicos, psicológicos y sociales que preceden a la etapa adulta y que tienen que ver con la búsqueda de autonomía, identidad propia, diferenciación del medio familiar, sentido de la vida y búsqueda de pertenencia con los pares. Biológicamente, se dice que la adolescencia comienza con la pubertad, que ocurre aproximadamente entre los 10 y 12 años, cuando se adquiere la capacidad para reproducirse, y termina alrededor de los 17 o 19 años; no obstante, su base física comienza antes y sus efectos psicológicos pueden perdurar mucho tiempo después. Es importante señalar que la adolescencia puede variar en cuanto a la edad y duración en cada persona, pues se relaciona no solamente con la maduración psicológica del individuo sino que depende de factores psicosociales más amplios y complejos originados en el contexto familiar, principalmente; así, la adolescencia puede considerarse un fenómeno biológico, cultural y social, y por lo tanto sus límites no se asocian solamente a las características físicas.²

Conger y Peterson señalan que la adolescencia comienza como biología y termina como cultura, por lo que conciben este periodo como un proceso de cambios biológicos, psicológicos y sociales que se relacionan estrechamente entre sí y que permiten a los individuos alcanzar su identidad personal y su integración a la sociedad. Macías considera que para conocer mejor el orden cronológico de los sucesos de la adolescencia es conveniente hacer una división en tres etapas:³

- 1) adolescencia incipiente o temprana (aproximadamente de los 10 a los 13 años), que se caracteriza por el inicio de la pubertad, entendiendo esta como un evento biológico generado por cambios hormonales y el crecimiento corporal que de ellos resulta.
- 2) adolescencia media (aproximadamente de los 14 a los 16 años), que está marcada por el periodo de crisis resultantes de la búsqueda de la libertad y la independencia familiar; el desarrollo cognitivo se refleja en la consecución de un avance en la capacidad intelectual, mientras que la maduración afectiva se expresa en ciertas actitudes que manifiestan un fuerte sentimiento de autoafirmación de la personalidad, como obstinación, terquedad o afán de contradicción, entre otras.
- 3) adolescencia tardía (aproximadamente de los 17 a los 19 años), que es considerada como la resolución de la adolescencia, la cual culmina con la juventud; en general, esta etapa se caracteriza por un periodo de calma y de recuperación del equilibrio. En cada una de estas etapas el adolescente tiene que ir adaptándose tanto a sus cambios biológicos internos y corporales, como a los cognitivos, afectivos y emocionales para lograr un ajuste psicosocial adecuado acorde a las demandas del entorno en que se desenvuelve.

De tal forma el ser humano es un ser eminentemente social, de ahí su necesidad de establecer relaciones con otras personas; a raíz de dicha necesidad, va conformando

un entramado de redes y vínculos con distintos sistemas, los cuales proporcionan soporte físico, material, emocional y social.^{4,5}

Durante la adolescencia, uno de los principales vínculos que se establecen es aquel caracterizado por la atracción física, la necesidad de acompañamiento y la experiencia romántica, nos referimos al noviazgo. A través del noviazgo, se satisfacen necesidades afectivas y sociales; se tiene la oportunidad de desarrollar la preocupación empática y las competencias sociales. Al respecto (Nina) se señala que durante la adolescencia las primeras experiencias románticas asumen un rol significativo en el desarrollo de las habilidades para intimar con otros, y es precisamente el noviazgo la oportunidad para ello. En todo tipo de conductas afectivas, el adolescente tiene la necesidad de mantener contacto físico, desarrollar un nivel de intimidad y tener una compañía; de ahí que sea la experiencia idónea para satisfacerla. El noviazgo es un concepto que refiere a la experiencia romántica, de vinculación, compromiso y apoyo en pareja, en el marco de un contexto social y cultural. Aproximarse al noviazgo implica entonces, conocer los sentidos que los adolescentes otorgan a sus relaciones amorosas y al conocimiento que es compartido sobre el mismo en determinados contextos sociales.⁶

En tanto los autores puntualizan que para el adolescente, la relación de noviazgo lleva implícita la comunicación, la felicidad y una especie de fecundidad psicológica caracterizada por euforia, entusiasmo hacia la vida y el deseo de juntos madurar; es una forma de vivir el amor. En este sentido, destaca el amor como uno de los elementos fundamentales en las relaciones de noviazgo, dado el involucramiento afectivo existente; el amor romántico comprende una serie de pensamientos y emociones en torno a la pareja, satisface una necesidad de empatía, cercanía y solidaridad hacia el otro.⁶

De esta manera, identificar el significado que otorga el adolescente a dicho constructo resulta relevante, ya que va más allá de investigar cómo teóricamente se está conceptualizando; se profundiza en los procesos de elaboración de atribuciones con base en la experiencia y en la propia cognición, mismos que anteceden a patrones específicos de comportamiento, lo que da un carácter preventivo.

Adolescencia y Noviazgo

Desde la perspectiva de género, la forma en que mujeres y hombres concebimos el amor determina la manera en que nos relacionamos con nuestra pareja, la cual en nuestra cultura, muchas veces se entiende como una combinación entre romanticismo y violencia; que incluye control, celos y en ocasiones diversos tipos de violencia enmascarados como amor.

Es necesario desmitificar el sufrimiento, la entrega total y las relaciones de poder que degradan a la mujer cuando están disfrazadas de romanticismo. Es decir, es necesario de construir las relaciones amorosas para desentrañar conceptos de mujeres y hombres a partir de los cuales se edifican diferencias de género. (Elsa Carolina).

La palabra relación implica algún tipo de comunicación verbal y/o no verbal entre personas. En el caso de una relación de pareja entra en juego un intercambio de sentimientos y emociones que bien puede culminar en un noviazgo sólido y saludable o bien en una relación tormentosa y disfuncional.

La personalidad de cada individuo tiene características específicas que se manifiestan directa o indirectamente en cualquier tipo de relación. Para que exista una relación de respeto e igualdad es imprescindible que cada miembro de la pareja respete y reconozca los derechos fundamentales del otro.

Pueden distinguirse en las relaciones de pareja algunas etapas. En la primera, los miembros de la pareja experimentan una serie de sentimientos y emociones que, si no están enmarcados en una relación estable, la situación puede volverse turbulenta y hasta se corre el peligro de que uno de los dos pierda su individualidad. Esta es una etapa en la que el amor puede fortalecer la fidelidad o en la que la violencia y la discordia pueden lastimar a ambos miembros de la pareja, en un grado que depende de su experiencia previa, historia de vida y creencias.¹⁰

En la mayoría de las personas, la relación de noviazgo comienza a muy temprana edad generalmente en la adolescencia. Es en esta etapa en la que las emociones pueden no estar controladas, lo cual puede generar inestabilidad, problemas, y hasta algún tipo de violencia, ya sea física, sexual o psicológica.

En las relaciones de pareja suelen existir problemas de diversa índole, por lo que puede darse una ruptura que puede no ser definitiva por lo que, para lograr la reconciliación, uno de los miembros de la pareja busque hacer obsequios y ofrecer halagos al otro. Este patrón de ruptura, petición de perdón y reconciliación es frecuente en una relación, una vez que se ha establecido un ciclo de violencia.

La equidad y el respeto a la pareja no tienen precio. La solución de los problemas en la pareja se logra trabajando con medios no violentos como son la comunicación, la negociación y la igualdad en la toma de decisiones. El amor se consigue con respeto y consideración.¹¹

Comunicar de manera efectiva y afectiva es primordial para poder entablar un diálogo y tomar decisiones conjuntas en la pareja. El logro de esto radica en que la relación se base en la confianza, en el fomento de un diálogo sincero, en la expresión libre de sentimientos e ideas y la actuación crítica ante cualquier información.

Etapas del noviazgo.

Primera etapa: la amistad.

El amor y romance precedido por la amistad dará una firme base para las etapas subsiguientes. La amistad es el fundamento sólido de toda relación que crece. Si quieres tener un edificio alto tienes que pensar en qué tan fuerte debe ser el suelo que lo soporte. Esta etapa origina la confianza, respeto, cortesía y aceptación hacia los demás. Significa que cuando lleguen las dificultades en tu vida y la mayoría corre, el amigo quedará a tu lado. Aquí la apariencia personal toma un giro muy importante porque está en juego “la atracción”. Este es el juego de la flor con los pétalos: “Me quiere, no me quiere, me quiere, no me quiere...” Todo dependerá de cuantos pétalos tiene tu flor.¹⁰

Segunda etapa: encuentros casuales

Consiste en verse “de vez en cuando” en la cafetería de la escuela, en la iglesia o en una actividad general de la comunidad. No se hacen citas oficiales con lugares ni horas específicas. Se comparte en grupos o familias. Le dices a tus amigas o amigos que esa “muchacha” o “muchacho” te gusta.

Tercera etapa: amistad especial

Significa compartir actividades tales como banquetes, fiestas elegantes y eventos especiales que requiere ir acompañado de alguien muy especial. Se habla de lo que está sucediendo alrededor, amigos o familiares. Se incluyen ver películas en video o mirar la televisión, escuchar conciertos, asistir a eventos deportivos o sencillamente escuchar música.

Cuarta etapa: Noviazgo

Ya la pareja se identifica con atenciones especiales mutuamente y exclusivamente el uno hacia el otro. Se hacen preguntas personales como gustos, asuntos que desagradan. Se comienza a conocer la familia tanto de un lado como del otro. Incluyen juegos, andar en canoa, nadar visitar museos de arte, zoológicos, planear y cocinar juntos una comida, etc. Estas citas son oficiales y a ellas no se debe llegar tarde ni suspenderlas por ninguna otra actividad. Estas citas reafirman los sentimientos de autoestima, ayudan a la pareja a conocerse mutuamente y crean lazos de responsabilidad mutua.¹⁰

Quinta etapa: el compromiso privado

Es la etapa existente entre el noviazgo y el compromiso formal. La pareja habla, entre ellos, en términos de una relación permanente y hace planes tentativos hacia el matrimonio. Su compromiso es privado y personal y no definitivo ni obligatorio. No se hace un anuncio formal, ni están en progreso los planes de boda. Se utiliza la frase en términos de “algún día, cuando nos casemos”. Aquí se habla de los temores y planes hacia el futuro cercano.

Sexta etapa: Compromiso Formal

Estas seis etapas debieran de cubrirse en un término de año y medio. En esta etapa, la conversación gira en torno a temas de mayor privacidad: trato mutuo, uso del dinero, trabajo, relación sexual, cuántos hijos desean tener y en cuánto tiempo.

Nota Importante: Es más fácil romper un compromiso antes de llegar al altar que un matrimonio o una familia.

Séptima etapa: Matrimonio

Después del compromiso, lo recomendable sería que la boda se planificara entre seis a siete meses. Esto dará suficiente tiempo para hacer los preparativos. Para esta última etapa tendremos todo el resto del año para estudiarla y hacer mejoras.

Tipos de noviazgo

El madrugador

Aquí no aplica la frase al que madruga Dios lo ayuda. El noviazgo madrugador se refiere a aquellos novios que todavía son muy jóvenes y les falta una verdadera inmensidad de tiempo para casarse (porque todos sabemos que el noviazgo es una etapa de conocimiento y aceptación donde la pareja se prepara para un posible matrimonio).¹²

Aún les falta terminar la secundaria, la preparatoria, la carrera y trabajar unos dos años. He aquí que nos topamos con noviazgos de cinco, seis, nueve años, lo cual, aunque no lo creas puede ser un tanto perjudicial, porque a veces se brincan etapas a las que más tarde querrán regresar, y porque cuando las cosas se vuelven más monótonas y aburridas, uno de los dos puede hartarse y dejar al otro por alguien más.

El “derrama-miel”

Se le llama así porque la pareja es muy empalagosa, es decir, no puede estar ni un momento sin tocarse. Siempre están abrazados, dándose besos, diciéndose mensajes al oído y, sobra decirlo, siempre están en contacto. Esto no está del todo mal porque, como en cualquier noviazgo, existe la atracción física; sin embargo, es muy importante que detrás de esa atracción un tanto superficial, se desarrolle una atracción mucho más profunda, una atracción emocional. Porque la pasión del inicio reduce con el tiempo y si no hay nada más que sostenga la relación, si en el noviazgo sólo había identificación física, entonces la ruptura aparecerá, o en caso contrario la misma atracción física originara que se lleve la iniciación de una vida sexual temprana con el riesgo de un embarazo precoz.¹²

El masoquista

Es el tipo de relación donde los novios se pelean más tiempo del que están en paz. No pueden entablar ninguna conversación sin que ésta termine en una horrible discusión. Siempre se la pasan reclamándose, gritándose, lastimándose... es decir, una constante sensación de infelicidad.¹²

El súper héroe

Digamos que uno de los dos se la pasa rentando las películas de Superman durante toda su niñez y, como consecuencia de este exceso de heroica fantasía, ahora el susodicho o susodicha creen fervientemente que ellos son algo así como la salvación para su pareja.

Este tipo de noviazgo es más común de lo que crees. Sucede cuando se enamoran de alguien con problemas ya sea físico o emocional y se quiere resolver o ayudar para sentirse mejor. Se ve mucho en jóvenes mujeres que se enamoran del típico niño rebelde: fumador empedernido, borrachín, mujeriego, incluso hasta medio toxicómano. Ellas juran que lo van a hacer cambiar, que su amor le va hacer enderezar el camino, lo cual en términos reales es imposible.¹²

Noviazgo y violencia en el adolescente

Concepto

Es cualquier acto mediante el cual una persona trata de doblegar o paralizar a su pareja. Su intención es dominar y someter ejerciendo el poder a partir del daño físico, emocional o sexual. Para ello, se pueden utilizar distintas estrategias que van desde el ataque a su autoestima, los insultos, el chantaje, la manipulación sutil o los golpes.

La violencia produce efectos que pueden reproducir conductas en sentido negativo y extenderse a todos los contextos donde interactúa el adolescente, del ámbito privado trasciende al público. Por lo cual, la violencia en el noviazgo merece especial atención, sobre todo, cuando se inician las relaciones entre los y las jóvenes y se definen roles y límites. Las conductas violentas en las relaciones de pareja no son percibidas como tales, por las víctimas, o por los agresores, es decir, los signos de maltrato durante el noviazgo se confunden con muestras de afecto, que en realidad ocultan conductas controladoras.¹⁴

Desde la perspectiva de género, la forma en que mujeres y hombres conciben el amor determina la manera en que nos relacionamos con nuestra pareja, la cual muchas veces se entiende como una combinación entre romanticismo y violencia; que incluye control, celos y en ocasiones diversos tipos de violencia enmascarados como amor. Durante el ciclo de vida, mujeres y hombres están expuestos a situaciones violentas que varían según su entorno familiar, social y en particular por su género.

Los conflictos son inevitables en cualquier sistema relacional e inherente a las relaciones de pareja que pueden devenir en interacciones violentas cuando no se resuelven de manera adecuada o cuando alguno de los miembros de la pareja ejerce una función dominante, controladora o de posesividad sobre el otro. Las relaciones de noviazgo de los adolescentes y jóvenes no son ajenas a estos comportamientos agresivos.¹⁶

Es necesario alertar a las jóvenes mujeres y hombres entre 15 y 24 años de edad, sobre la violencia de la cual pueden ser objeto en sus relaciones, para prevenir y/o detener así la violencia en el noviazgo. Según Castro y Riquer entre los hallazgos de sus investigaciones se encuentran que: en la mayor parte de las parejas que experimentan violencia, ésta se manifiesta desde el inicio de la relación, incluso desde el noviazgo. Partiendo de la premisa de que, así como son asumidas las conductas violentas, las y los jóvenes que han aprendido patrones de comportamiento positivos durante la infancia y a través de la familia, establecerán una relación respetuosa y tolerante con su pareja.

El Banco Mundial en el año 2013 señala que: “en América Latina, al igual que en el resto del mundo, el comportamiento violento es mucho más común entre los hombres (jóvenes) que las mujeres”.

Las víctimas de la violencia no son exclusivamente las mujeres. De acuerdo con los datos estadísticos, que se presentan, los hombres también son violentados pero en menor medida.

En el trabajo de Fernando Rubio Garay, el 21.2% de los participantes adolescentes habían sufrido amenazas o agresiones físicas directas y el 61.5% conocían casos de violencia contra la pareja. A pesar de que los estudios de los últimos 30 años ofrecen una gran disparidad en los datos de prevalencia de las diversas formas de violencia (física, psicológica y sexual) cometida y sufrida en el noviazgo (Jackson), existe un amplio acuerdo sobre la elevada frecuencia de incidentes violentos en las relaciones de los adolescentes y un consenso generalizado sobre su gravedad social, fundamentalmente por las consecuencias sobre la salud física y psicológica de las víctimas.¹⁶

Las estimaciones de la prevalencia de este tipo de violencia presentan una gran variabilidad, pero son siempre altas^{11, 12}. Según la literatura¹⁴ la violencia física podría estar presente en más del 30% de las parejas de entre 16 y 20 años de edad. Otro estudio realizado encontró una prevalencia de violencia física del 18,3%. En general, se estima que el 12,3% de las jóvenes se han visto sometidas a alguna forma de abuso en su relación de pareja⁶. Por otro lado, los datos acerca de la frecuencia de la violencia sufrida por los hombres jóvenes son escasos. Según Álvarez del Arco et al.⁹, la prevalencia no es tan alta como en otros grupos; no obstante, el 5% de los varones de su estudio sufrieron algún abuso en sus relaciones. En cualquier caso, las discrepancias en la prevalencia no deben ocultar un problema de salud pública de primer orden que debe ser abordado desde múltiples enfoques, entre los cuales uno de los que más preocupa es su detección e intervención temprana.

En este sentido, el etiquetado de la experiencia violenta se considera un elemento clave en el proceso de búsqueda de ayuda y, por tanto, determinante en su diagnóstico precoz^{10, 11}. Sin embargo, las víctimas pueden tener dificultades para clasificarse como maltratadas, a pesar de reconocer haber sido objeto de malos tratos^{12, 13}. En el caso de las mujeres, se sabe que el porcentaje que ha sufrido abusos por parte de su pareja y no se considera víctima puede ser superior al de las mujeres que se auto etiquetan como maltratadas¹⁴. Por ejemplo, Rodríguez-Franco et al.¹⁰ encontraron que el porcentaje de receptoras de abusos que no se perciben como víctimas llegaba al 71%, frente al 6,2% de mujeres que sí se reconocían como víctimas. Y en una muestra de

estudiantes de ciencias de la salud, hallaron que el 85,8% había sufrido alguna situación de maltrato en sus parejas, pero sólo un 9,0% se etiquetaba como víctima. Entre los hombres esta circunstancia no ha sido convenientemente estudiada, aunque se sospecha que la diferencia entre el porcentaje de varones que sufre abusos y el porcentaje que realmente lo reconoce puede ser todavía más acusada, ya que podrían tener más miedo al rechazo de la sociedad e incluso de los propios profesionales¹⁶ .

En México en el trabajo de revisión sobre la Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos de José Luis Rojas Solís. Se encontró que en los diseños de investigación de la mayoría de ellos fue cuantitativo (93%) y transversal (100%). El número de investigaciones cualitativas fue menor (7%). No se halló ningún estudio con diseño mixto y, al momento de realizar esta revisión, no se encontró ningún estudio de carácter longitudinal o diádico. El 60% del total de las investigaciones incluyó a hombres y mujeres, cinco estudios únicamente a mujeres (33%), mientras que un estudio (7%) proveyó información incompleta sobre sus participantes.

El 33% del número total de las investigaciones se llevó a cabo con población del Estado de Veracruz, mientras que el resto se distribuyó en diferentes estados de la República Mexicana.

El enfoque de la violencia fue unidireccional en 40% de los estudios, mientras que en el 60% restante se entendió que la violencia puede ser recíproca.

El epígrafe de los instrumentos es muy importante en el caso de las catorce investigaciones cuantitativas puesto que en el 21% de ellas se elaboraron instrumentos exclusivos para el estudio en cuestión, en contraparte a los cuatro estudios (28%) que usaron un instrumento como el Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) que es ampliamente utilizado en varias partes del mundo. A pesar de ello, ninguno de los estudios revisados controló la deseabilidad de las respuestas de los y las participantes.

Los tipos de violencia más usuales fueron: psicológica, física y sexual. Sin embargo, la violencia psicológica fue señalada en el 73% de los estudios como la más frecuente. Por otro lado, la sensación de miedo en la relación es una de las etiquetas más asociada a la experiencia violenta¹⁰. Consecuentemente, experimentar miedo es uno de los indicadores más frecuentes en los protocolos de atención primaria. En las personas jóvenes, la reacción de miedo ante la violencia parece más intensa en las mujeres que en los varones, en especial cuando se producen agresiones con alto riesgo de producir lesiones²³. Sin embargo, se sabe poco acerca de otras etiquetas que contribuyan a identificar precozmente una relación violenta, como por ejemplo la sensación de atrapamiento. En términos generales, el atrapamiento tiene que ver con una sensación experimentada por muchas mujeres víctimas de violencia, según la cual son ellas las que tienen que ajustarse al abuso y las hace sentirse incapaces de romper la relación debido a fuertes sentimientos de miedo o culpa.

En el noviazgo la violencia aparece con sutileza y se expresa en formas leves como pellizcos, ligeros empujones, pequeñas prohibiciones, descalificaciones veladas o presiones para tener relaciones sexuales. Así es como empieza la violencia en el noviazgo, pues éste no es un compromiso del todo formal. Para muchos jóvenes el noviazgo no es más que un momento para conocerse, convivir y ver si la pareja les conviene para casarse; esto es lo que la Encuesta Nacional de la Juventud encontró. Los jóvenes dijeron: “es una etapa en donde yo puedo conocer a mi pareja para ver si me conviene, si nos entendemos, si tenemos armonía y nos casamos.” Sin embargo, en esa etapa se dan situaciones que van más allá de lo que está permitido, por ejemplo un pellizco, ¿por qué el pellizco si tenemos derecho a ser respetadas/os? Así puede ser un empujón, una actitud incorrecta, un alzar la voz o un silencio grosero ante una pregunta. Estas actitudes pueden empezar a surgir dentro del noviazgo y se puede pensar que son cosas mínimas, que no tienen mucha importancia; sin embargo, tienen mucho que decir porque nos dicen cómo es la otra persona.¹⁶

La celotipia es una de las principales manifestaciones de la violencia, así como los pellizcos, tirones de cabello, insultos, chantajes, descalificaciones hasta agresiones sexuales, incluida la violación, son manifestaciones de la violencia en el noviazgo, que puede extenderse al matrimonio y en el peor de los casos, derivar en la muerte de mujeres.

La violencia y sus tipos^{14,15, 16}

De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo (ENVINOV), elaborada por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), 15.5 por ciento de los mexicanos de entre 15 y 24 años con relaciones de pareja ha sido víctima de violencia física; 75.8 por ciento ha sufrido agresiones psicológicas y 16.5 por ciento ha vivido al menos una experiencia de abuso sexual.

En la clasificación por tipo de violencia física se destaca que en la considerada “leve” empujones, arañazos, jalones de cabello y mordidas los hombres son los más afectados, con 48 por ciento de los casos, contra 32.1 de las mujeres, cifra que se incrementa si se trata de violencia física “media”, donde 61.4 por ciento de los casos afecta a mujeres que sufren bofetadas, golpes, agresiones con objetos pesados, patadas o que rompan sus objetos personales, a lo que se suma la considerada “severa”, que incluye el riesgo de quemaduras, intentos de estrangulamiento y amenazas con cuchillo, navaja u otras armas.

La violencia física, que son golpes, el uso de cualquier instrumento que lastime el cuerpo de otra persona, y de pequeños pellizquitos, empujoncitos, y así, en bromita también empieza a haber violencia. **La violencia psicológica** que es toda forma de intimidar, descalificar de hacer sentir mal a la otra persona emocionalmente. Muchas veces la violencia psicológica no la podemos ver pero sí la podemos sentir a través de gestos, miradas, tonos de voz, pequeñas actitudes de comportamiento. Cuántas veces hemos estado en una relación de pareja en donde únicamente con miradas ya nos estamos imponiendo actitudes sin necesidad de hablar. Esa es una violencia psicológica, oculta.

La violencia verbal , a través del lenguaje, groserías, descalificaciones, humillaciones, gritos y también el lenguaje verbal que se utiliza en chistes en unas formas de lenguaje machista, misógino que encontramos en algunas frases folclóricas del pensamiento muy machista, por ejemplo en películas y canciones en boleros de amor. De violencia verbal hay muchas formas y literalmente la adquirimos al comprar la película o la canción que reproduce formas violentas.

La violencia sexual es cuando las personas antes se casaban firmaban el contrato matrimonial entonces la mujer o el hombre decían: 'Como yo soy su esposa tengo que cumplir como mujer". Y el hombre: 'Como es mi esposa tiene que servirme cuando yo tenga ganas de tener relaciones sexuales'. (Liliana Tabasco)

Ciclo de la Violencia en el Noviazgo

El patrón de abuso que sufren mujeres jóvenes en una relación de pareja es similar al que sufre una mujer maltratada adulta. La violencia generalmente se presenta en un ciclo en el que tanto el hombre como la mujer se encuentran atrapados.

Fase de Acumulación de Tensión:

Se manifiestan insultos, reproches, escenas de celos y control, silencios prolongados, burlas, malestar constante y en aumento.

Fase de Estallido o Explosión:

Se manifiestan incidentes con todo tipo de agresión física o psicológica, golpes, ruptura de objetos y amenazas.

3. Distanciamiento:

Hay un tiempo de silencio o separación.

4. Fase de arrepentimiento o luna de miel:

Se manifiestan expresiones de perdón, promesas de cambio, interés sexual, regalos y “tranquilidad”.

Cuando nos encontramos ante una relación donde la violencia persiste, este ciclo se repite, una y otra vez, donde la relación va construyendo una espiral y el período de duración entre las diferentes etapas es más rápido, modificándose el grado de violencia en cada fase.

Fase de Acumulación de Tensión:

Se agregan incidentes que pueden incluir formas de maltrato físico (“no golpes”), empujones, apretones de brazo, tirones de cabello.

Fase de Estallido o Explosión:

Puede tomar características aún más graves, ocasionando lesiones severas y llegar hasta la muerte de cualquiera de los protagonistas.

Distanciamiento:

Puede haber infidelidad, abuso de sustancias, crisis de ansiedad, etc.

Fase de arrepentimiento o luna de miel:

Comienza con expresiones “afectuosas” breves, pasando rápidamente al acoso sexual y pudiendo llegar a la violación.

El abuso severo se alterna con devoción y amor en esta fase, que resulta de gran atracción para los y las jóvenes debido a la actitud asumida por el/la agresor(a). Se transforma en un amante arrepentido(a), amable, que promete que no volverá a abusar.

Por otro lado la víctima se siente necesitada y valorada, asume la responsabilidad por la violencia y cree verdaderamente que el agresor(a) cambiará, sintiéndose culpable por haber pensado en dejarlo.

Reconociendo la violencia en el noviazgo.

Algunas de las señales de violencia en el noviazgo se caracterizan por su sutileza, otras son muy evidentes como las que se describen a continuación:

Señales de abuso de poder y violencia en la pareja

- Actitud posesiva e insegura, la persona violenta no permite que su pareja tenga amistades y la vigila constantemente. Sin motivo aparente, se enoja a menudo en forma extrema.
- Ha sido víctima o testigo de violencia en su familia.
- Abusa del alcohol o drogas y presiona a su pareja para que las consuma.
- Se pone en situaciones de riesgo cuando han discutido.
- Culpa a los demás de sus problemas.

- Busca tener todo el control de la relación.
- Pone apodosos o te llama de maneras que te desagradan, sobre todo en público.
- Intentado chantajear sentimentalmente o está inmersa la mentira o engaño.
- Trata de controlar las actividades, con quién sale, revisa el celular de la pareja e incluso hace prohibiciones.

- Cela, insinúa que hay engaño con alguien más, o compara con sus ex novia/os.
- Ha destruido alguna posesión de la pareja (cartas, regalos, celulares).
- Identificas que “manosea” o hace caricias agresivas.
- Ha realizado golpes argumentando que es “de juego”.
- Ha ocurrido violencia física: cachetadas, empujones, patadas hasta puñetazos.
- Amenaza con golpear, encerrar, dejar a la pareja o incluso amenaza de muerte.
- Obliga a tener relaciones sexuales o incurre en violaciones
- Amenaza con quitarse la vida si lo/la dejas.

El trato que recibe el receptor de violencia

- Es aislado y debe de alejarse de las amistades que tenía antes de iniciar la relación.
- Recibe un trato autoritario, se controla su forma de ser, de vestir y sus actividades.
- Su opinión no es tomada en cuenta.
- A menudo la/lo hace pasar situaciones vergonzosas o se burla de ella/él frente a la gente.
- Recibe presión para tener relaciones sexuales o realizar actos sexuales que no disfruta.
- Es manipulada(o) o chantajeada(o) emocionalmente.
- Le dice cosas hirientes o abusa de ella/él cuando ha ingerido alcohol o drogas.

- Le echa la culpa cuando la/lo trata mal, diciendo que ella/él lo provocó.
- No le cree cuando ella/él dice que la/lo ha lastimado.
- Sientes vergüenza por lo que estás pasando y decides no contarle a nadie.
- Te sientes deprimido/a.
- Puedes presentar insomnio.
- Puede haber embarazos no deseados, Infecciones de Transmisión Sexual, abortos.

La violencia causa en la persona que recibe un trato violento, la necesidad de ser comprensiva y así cree lograr un cambio en su pareja. A veces existe un sentimiento de culpabilidad y de incapacidad de terminar con la relación.

Roles de género en el noviazgo.

Todos los roles y estereotipos de género que se aprenden a lo largo de la vida son recreados en la relación de noviazgo.

El comportamiento “ideal” de acuerdo a los roles y estereotipos durante el cortejo y el noviazgo, refiere que el hombre debe asumir un papel dominante y activo, mientras que la mujer se espera que sea pasiva y dependiente.

Algunos de los roles que se han establecido en el noviazgo al repetir los estereotipos de género son:

HOMBRES	MUJERES
Toma la iniciativa para comenzar la relación	Se hace del rogar o da una negativa inicial
Busca, insiste, intenta convencerla hasta la conquista	Su amor es incondicional
Paga y llega los gastos que realiza	Deja que le pague

<p>Toma la iniciativa para relaciones sexuales.</p> <p>Parece el experto sexual</p>	<p>Parece inexperta sexual</p>
<p>El propone matrimonio</p>	<p>Se adapta a las necesidades de él; puede abandonar sus estudios para que su pareja termine la carrera.</p>

La violencia en la pareja es, sin duda alguna, producto de la desigualdad entre mujeres y hombres aprendida de las relaciones en la familia y el entorno a través del tiempo, misma que es reforzada por los estereotipos difundidos por los medios de comunicación.

Estrategias para prevenir la violencia en el noviazgo

“... un factor determinante en la forma de calificar una experiencia amorosa o tener expectativas ante ella es la autoestima, pues entre más elevada sea, menos dependeremos de la demostración concreta y continua de valor que tenemos del cónyuge para sabernos valiosos. Por el contrario, si nuestra concepción del yo es baja, tendremos a depender de las autoafirmaciones constantes originando ideas equivocadas de lo que puede ser el amor...” Virginia Satir.

La comunicación es un factor de gran importancia en todo tipo de relación. Debemos aprender que decir “no”, no significa falta de cariño o respeto, es poder hacer valer tu opinión, tus gustos, intereses y tus valores. Por otro lado, la sumisión, o decir siempre que “sí”, no es una expresión de cariño o de valorizar a tu pareja o la relación. Respetarte a ti y tus convicciones, es el primer paso para construir una relación sana, respetuosa y madura.

Las parejas deben aprender la importancia de negociar, de comunicar sus necesidades e intereses y llegar a acuerdos fuera posturas. En muchas ocasiones, optar por crear una tercera opción fuera de la que ella o él proponen puede ser lo más sano.

2.- Planteamiento del Problema.

Las estimaciones de la prevalencia de violencia en los adolescentes presentan una gran variabilidad, pero son siempre altas. La violencia física podría estar presente en más del 30% de las parejas de entre 16 y 20 años de edad. Otro estudio realizado encontró una prevalencia de violencia física del 18,3%. En general, se estima que el 12,3% de las jóvenes se han visto sometidas a alguna forma de abuso en su relación de pareja. En cualquier caso, las discrepancias en la prevalencia no deben ocultar un problema de salud pública de primer orden que debe ser abordado desde múltiples enfoques, entre los cuales uno de los que más preocupa es su detección e intervención temprana.

En este sentido, el etiquetado de la experiencia violenta se considera un elemento clave en el proceso de búsqueda de ayuda y, por tanto, determinante en su diagnóstico precoz. Sin embargo, las víctimas pueden tener dificultades para clasificarse como maltratadas, a pesar de reconocer haber sido objeto de malos tratos. En el caso de las mujeres, se sabe que el porcentaje que ha sufrido abusos por parte de su pareja y no se considera víctima puede ser superior al de las mujeres que se auto etiquetan como maltratadas. Por ejemplo se encontraron que el porcentaje de receptoras de abusos que no se perciben como víctimas llegaba al 71%, frente al 6,2% de mujeres que sí se reconocían como víctimas. Y en una muestra de estudiantes de ciencias de la salud, hallaron que el 85,8% había sufrido alguna situación de maltrato en sus parejas, pero sólo un 9,0% se etiquetaba como víctima.

Por otro lado, la sensación de miedo en la relación es una de las etiquetas más asociada a la experiencia violenta. Consecuentemente, experimentar miedo es uno de los indicadores más frecuentes en los protocolos de atención primaria, que podría estar ocasionando la incapacidad de romper la relación debido a fuertes sentimientos de miedo o culpa. De ahí que se plantee la siguientes interrogante ¿Cuál es frecuencia de violencia en la etapa de noviazgo y aspectos demográficos en los adolescentes que acuden al Hospital Regional ISSEMYM Nezahualcoyotl?

3.- Justificación

Desde la perspectiva de género, la forma en que mujeres y hombres coinciden el amor determina la manera en que nos relacionamos con nuestra pareja, la cual en nuestra cultura, muchas veces se entiende como una combinación entre romanticismo y violencia; que incluye control, celos y en ocasiones diversos tipos de violencia enmascarados como amor.

Es necesario desmitificar el sufrimiento, la entrega total y las relaciones de poder que degradan a la mujer cuando están disfrazadas de romanticismo. Es decir, es necesario de construir las relaciones amorosas para desentrañar conceptos de mujeres y hombres a partir de los cuales se edifican diferencias de género. En el caso de una relación de pareja entra en juego un intercambio de sentimientos y emociones que bien puede culminar en un noviazgo sólido y saludable o bien en una relación tormentosa y disfuncional.

Pueden distinguirse en las relaciones de pareja algunas etapas. En la primera, los miembros de la pareja experimentan una serie de sentimientos y emociones que, si no están enmarcados en una relación estable, la situación puede volverse turbulenta y hasta se corre el peligro de que uno de los dos pierda su individualidad. Esta es una etapa en la que el amor puede fortalecer la fidelidad o en la que la violencia y la discordia pueden lastimar a ambos miembros de la pareja, en un grado que depende de su experiencia previa, historia de vida y creencias.

Y esto podría ser por que la relación de noviazgo comienza a muy temprana edad generalmente en la adolescencia. Es en esta etapa en la que las emociones pueden no estar controladas, lo cual puede generar inestabilidad, problemas, y hasta algún tipo de violencia, ya sea física, sexual o psicológica, de tal forma que es necesario que el médico de familia pueda detectar en forma oportuna, precoz y sobre todo realizar una intervención que fortalece la individualidad y estima del adolescente que se encuentra inmerso en esta problemática. De ahí la importancia del presente estudio.

4.- OBJETIVOS

- Objetivo General

Determinar la frecuencia de violencia en adolescentes en la etapa de noviazgo

-Objetivos Específicos

Identificar edad más frecuente de adolescentes en etapa de noviazgo

Determinar escolaridad que presentan los adolescentes

Porcentaje de sexo más frecuente

Establecer años de noviazgo entre los adolescentes

Determinar la frecuencia de violencia en adolescentes hombres en la etapa de noviazgo.

Determinar la frecuencia de violencia en adolescentes mujeres en la etapa de noviazgo

5. METODOLOGÍA

5.1 Tipo de estudio

Se trata de un trabajo de tipo descriptivo, transversal, prospectivo.

5.2 Diseño de la Investigación

Es un estudio observacional con una muestra de 105 adolescentes derechohabientes del Hospital Regional ISSEMYM Nezahualcóyotl , a los cuales se les aplicó el test de detección de violencia en el noviazgo validado por el instituto sonorense de la juventud.

5.3 Población, lugar y tiempo de estudio

El estudio se realizara en pacientes de ambos sexos adscritos al Hospital Regional ISSEMYM Nezahualcóyotl durante los meses de Enero a Marzo 2019.

5.4 Tipo y tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra fue obtenido por la fórmula:

$$n = \frac{NZ^2PQ}{d^2(N-1) + Z^2PQ}$$

Donde.

n = tamaño de la muestra.

N = tamaño de la población en estudio.

Z = valor de Z crítica; 2. 58, 1. 96, 1. 64. seleccionar nivel de error aceptable: 1, 5 y 10%.

S²= varianza de la variable en estudio, que se obtiene de estudios previos o prueba piloto.

d = intervalo de confianza deseado. 1, 5 o 10.

P = proporción aproximada del fenómeno en estudio en la población de referencia.

Q = proporción de la población de referencia que no presenta el fenómeno en estudio (100 – P)

Tamaño de muestra: 102 adolescentes

Se realizó un máximo de 105 cuestionarios para validar el estudio.

5.5 Criterios de inclusión, exclusión, y eliminación.

➤ Criterios de inclusión

- Adolescentes con edad entre 11 a 19 años
- Derechohabientes del ISSEMyM con pareja actualmente.
- Paciente que acuda a consulta sin importar el motivo de atención.
- Paciente que autorice por medio de consentimiento informado para participar en el estudio.

➤ Criterios de exclusión

- Paciente menores 19 años de edad.
- Paciente que no sea derechohabiente del Hospital Regional de Nezahualcóyotl

➤ Criterios de eliminación

- Pacientes que no quieran participar en la encuesta.
- Pacientes que no estén capacitados para contestar.
- Pacientes que no concluyan la encuesta.

5.6 Definición y Conceptualización de variables

VARIABLE	TIPO	DEFINICIÓN	ESCALA	CLASIFICACIÓN	FUENTE
Edad	Independiente	Tiempo que ha vivido una persona	ordinal	1.- 11 a 13 años 2.- 14 a 16 años 3.- 17 a 18 años 4.- Más de 19 años	Instrumento
Sexo	Independiente	Es el conjunto de las peculiaridades	nominal	1) Femenino 2) Masculino	Instrumento

		que caracterizan los individuos de una especie dividiéndolos en masculinos y femeninos, y hacen posible una reproducción.			
Escolaridad	Independiente	Tiempo durante el que un alumno asiste a la escuela o a cualquier centro de enseñanza.	nominal	1)Primaria 2) Secundaria 3) Bachillerato 4) Licenciatura	Instrumento
Noviazgo	Dependiente	Es un estado transitorio. Se trata de un periodo durante el cual dos personas mantienen una relación amorosa con el objetivo de avanzar en el conocimiento mutuo	ordinal	1. Un año 2. 2 a 3 años 3. 4 a 5 años 4. 6 a 7 años 5. Más de 8 años	Instrumento
Violencia en el Noviazgo	Dependiente	Se definen como todo ataque intencional de tipo físico o psíquico, de un miembro de la pareja contra el otro en una relación de noviazgo con el objeto de controlar o dominar a la	Nominal	1.Sin violencia 2.Violencia emocional 3.Violencia Física leve 4.Violencia Física severa	Instrumento

		persona			
--	--	---------	--	--	--

5.7 Instrumento para la recolección de datos

Se utilizó el test de violencia en el noviazgo valido por el Instituto Sonorense de la Juventud 2010. Consistente en 18 ítems los cuales se califican mediante una escalera de Likert con un puntaje de siempre 3 puntos, casi siempre 2 puntos, rara vez un punto y nunca cero puntos. Se realiza la suma y se evalúa:

Cero puntos / Relación que no presenta violencia
 El noviazgo es una etapa en la que aprendemos a relacionarnos en pareja con la persona que queremos. Toda pareja tiene problemas, pero no todas saben resolverlos de manera sensata, teniendo presente el respeto por las diferencias y los derechos de cada uno.

De 1 a 5 Puntos / Relación con primeras señales de violencia.
 Existencia de problemas, pero que se resuelven sin violencia física. Los actos violentos son minimizados y justificados por problemas ajenos a la pareja. Es importante que desarrolles habilidades para resolverlos.

6 a 25 puntos / Relación de abuso.
 Tu pareja está usando cada vez más la violencia para resolver los conflictos, y la tensión se empieza a acumular. Es una situación de cuidado, y una señal de que la violencia puede aumentar en el futuro.

26 a 59 puntos / Relación de abuso severo.
 Definitivamente tu relación de noviazgo es violenta, los actos violentos se dan bajo cualquier pretexto y cada vez son más frecuentes e intensos. Después de la agresión, intenta remediar el daño, te pide perdón y te promete que no volverá a ocurrir. Esta es la etapa más difícil porque se presenta miedo y vergüenza.

Más de 60 puntos / Relación violenta

Es urgente que se tomen medidas de seguridad y que se reciba inmediatamente ayuda especializada. La vida está en peligro, la salud física y/o mental puede quedar severamente dañada.

5.8 Método para la recolección de datos

- Se solicitó previamente la autorización de las autoridades del Hospital Regional ISSEMYM Nezahualcóyotl, se identificaron a jóvenes adolescentes que acudieron a la consulta, solicitando el llenado adecuado del consentimiento para participar en el presente estudio y de un tutor.
- Los resultados se concentraron en una base de datos la cual fue analizada para emitir el comportamiento de los factores de riesgo más importantes en nuestra población y posteriormente tabulados en una base de datos tipo Excel, representado en gráficas y tablas.

5.9 Recursos.

5.9.1 Recursos Humanos

La aplicación del instrumento así como previa autorización de los padres fue realizada por el investigador principal contando con el apoyo del personal de la consulta externa.

5.9.2 Recursos Físicos

Instalaciones del Hospital Regional ISSEMYM Nezahualcóyotl

5.9.4 Financiamiento

A cargo del investigador principal.

6. Consideraciones Éticas

DECLARACIÓN DE HELSINKI

RECOMENDACIONES PARA GUIAR A LOS MÉDICOS EN LA INVESTIGACIÓN BIOMÉDICA EN SERES HUMANOS.

Adoptada por la 18a Asamblea Médica Mundial (Helsinki, 1964), revisada por la 29a Asamblea Médica Mundial (Tokio, 1975) y enmendada por las Asambleas Médicas Mundiales 35a (Venecia, 1983), 41a (Hong Kong, 1989), 48a. Sommerset West / África del Sur (1996) y 52a. Edimburgo / Escocia (2000).

A. INTRODUCCION

La Asociación Médica Mundial ha promulgado la Declaración de Helsinki como una propuesta de principios éticos que sirvan para orientar a los médicos y a otras personas que realizan investigación médica en seres humanos. La investigación médica en seres humanos incluye la investigación del material humano o de información identificables.

El deber del médico es promover y velar por la salud de las personas. Los conocimientos y la conciencia del médico han de subordinarse al cumplimiento de ese deber.

En investigación médica en seres humanos, la preocupación por el bienestar de los seres humanos debe tener siempre primacía sobre los intereses de la ciencia y de la sociedad.

El propósito principal de la investigación médica en seres humanos es mejorar los procedimientos preventivos, diagnósticos y terapéuticos y también comprender la etiología y patogenia de las enfermedades. Incluso, los mejores métodos preventivos, diagnósticos y terapéuticos disponibles deben ponerse a prueba continuamente a través de la investigación para que sean eficaces, efectivos, accesibles y de calidad.

Los investigadores deben conocer los requisitos éticos, legales y jurídicos para la investigación en seres humanos en sus propios países, al igual que los requisitos internacionales vigentes. No se debe permitir que un requisito ético, legal o jurídico disminuya o elimine cualquiera medida de protección para los seres humanos establecida en esta Declaración.

PRINCIPIOS BASICOS PARA TODA INVESTIGACIÓN MÉDICA

La investigación médica en seres humanos debe conformarse con los principios científicos generalmente aceptados y debe apoyarse en un profundo conocimiento de la bibliografía científica, en otras fuentes de información pertinentes, así como en experimentos de laboratorio correctamente realizados y en animales, cuando sea oportuno.

Al investigar, hay que prestar atención adecuada a los factores que puedan perjudicar el medio ambiente. Se debe cuidar también del bienestar de los animales utilizados en los experimentos.

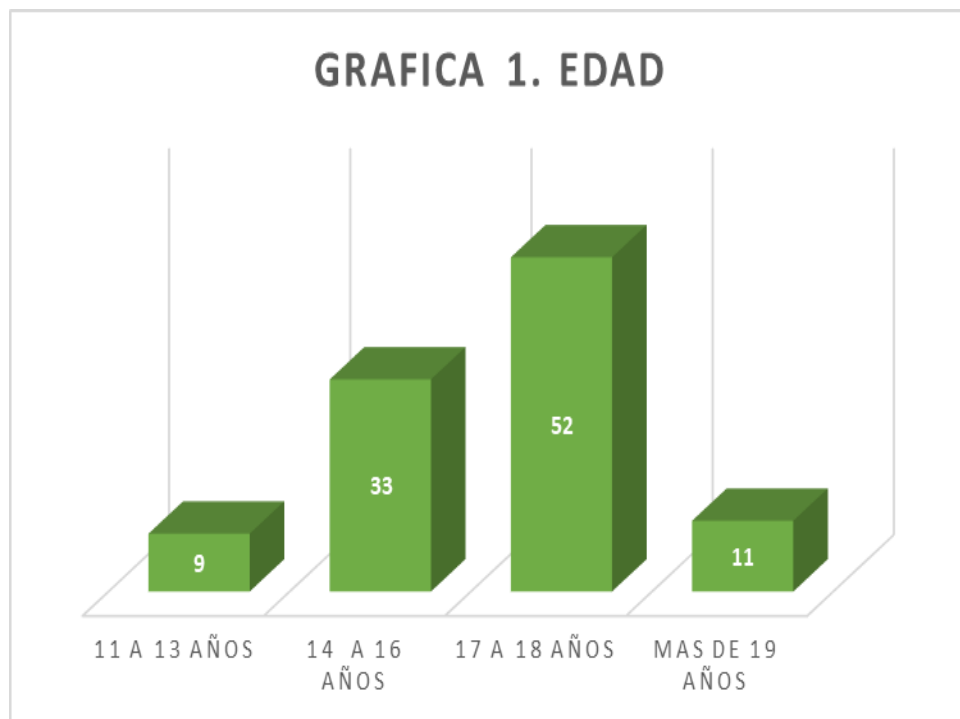
El protocolo de la investigación debe hacer referencia siempre a las consideraciones éticas que fueran del caso y debe indicar que se han observado los principios enunciados en esta Declaración.

Siempre debe respetarse el derecho de los participantes en la investigación a proteger su integridad. Deben tomarse toda clase de precauciones para resguardar la intimidad de los individuos, la confidencialidad de la información del paciente y para reducir al mínimo las consecuencias de la investigación sobre su integridad física y mental y su personalidad.

Al obtener el consentimiento informado para el proyecto de investigación, el médico debe poner especial cuidado cuando el individuo está vinculado con él por una relación de dependencia o si consiente bajo presión. En un caso así, el consentimiento informado debe ser obtenido por un médico bien informado que no participe en la investigación y que nada tenga que ver con aquella relación.

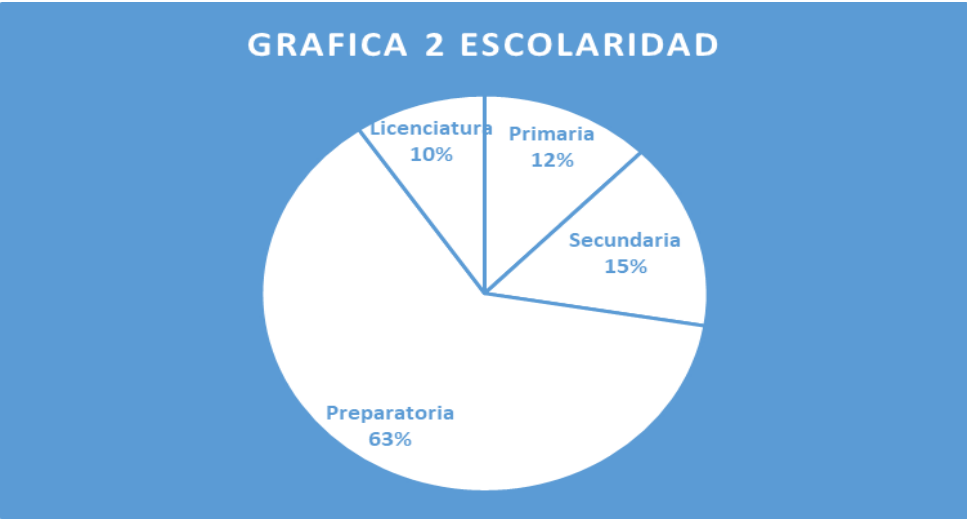
7.- RESULTADOS

Finalmente de acuerdo a los resultados de los 105 adolescentes entrevistados, de acuerdo a los grupos de edad en el rango de 11 a 13 años de edad fueron 9 adolescentes (8.5 %), de los 14 años a 16 años de edad fueron 33 adolescentes (31.5%), de los 17 a los 18 años de edad 52 adolescentes (49.5%) y adolescentes de más de 19 años de edad fueron 11 adolescentes (10.5%). Gráfica 1



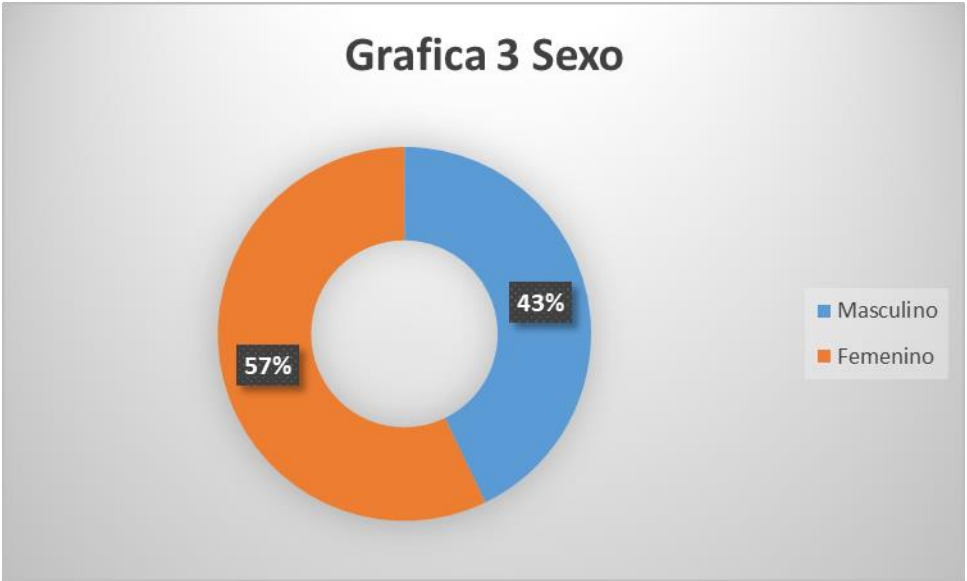
Fuente: Test Violencia en adolescentes en etapa de noviazgo

Del grado de escolaridad que presentó el 12 % (13 adolescentes) tenían un grado escolar de primaria, el 15% con secundaria (16 adolescentes), con un grado escolar de Preparatoria 63% (66 adolescentes) y finalmente con un grado escolar de licenciatura 10 % (10 adolescentes). Grafica 2



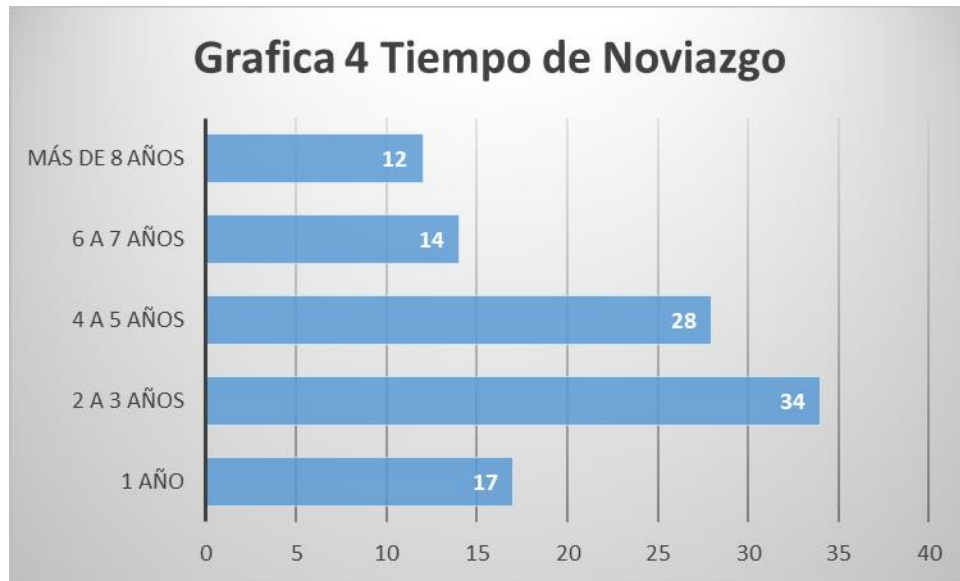
Fuente: Test Violencia en adolescentes en etapa de noviazgo

Tan bien se determinó el sexo más frecuente y tiempo de noviazgo; del sexo masculino fue un total de 43% (45 adolescentes) y femenino el 57% (60 adolescentes). Grafica 3.



Fuente: Test Violencia en adolescentes en etapa de noviazgo

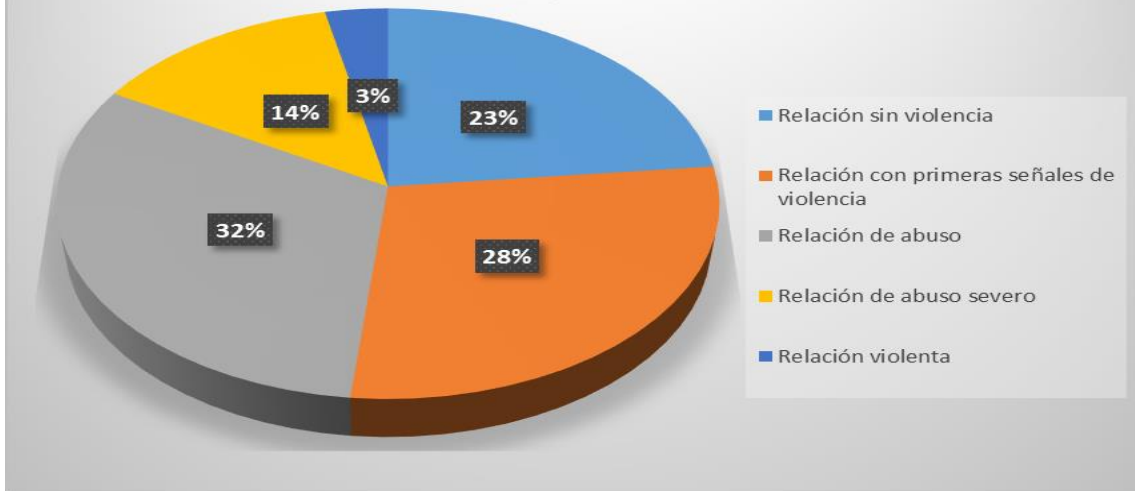
El tiempo de noviazgo que se observó en 17 adolescentes (16%) era aproximadamente de un año, en 34 adolescentes (32%) de 2 a 3 años de noviazgo, 28 adolescentes (27%) presentaban una relación de 4 a 5 años, en aquellos que tenían un periodo de 6 a 7 años de noviazgo 14 adolescentes (13%) y con más de 8 años de noviazgo 12 adolescentes (12%). Grafica 4



Fuente: Test Violencia en adolescentes en etapa de noviazgo

Al realizar el test de violencia en adolescentes en etapa de noviazgo del Instituto sonorense de la juventud, se obtuvo que entre las adolescentes del sexo femenino con un total de 60 adolescentes; entre ellas con un 23% (14 adolescentes) estaban en una relación sin violencia. En una relación con primeras señales de violencia 28% (17 adolescentes), las adolescentes con una relación de abuso 32% (19 adolescentes), 8 adolescentes (14%) se encontraban con una relación de abuso severo y finalmente en una relación violenta 2 adolescentes (3%). Grafica 5

Gráfica 5. Frecuencia de Violencia (mujeres).

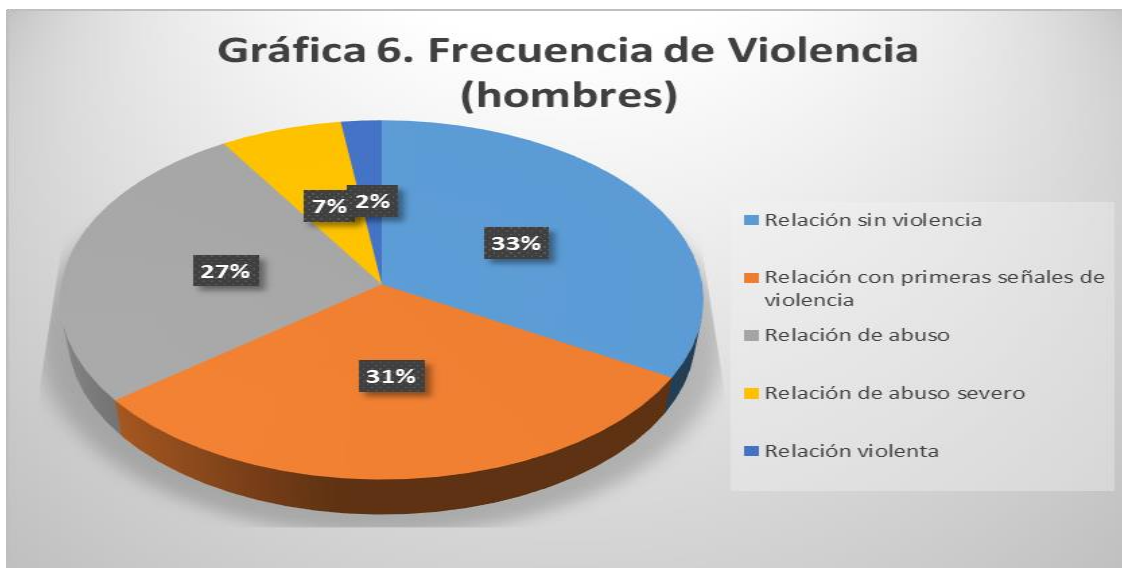


Fuente: Test Violencia en adolescentes en etapa de noviazgo

Entre las adolescentes del sexo masculino con un total de 45 adolescentes; entre ellos con un 33% (15 adolescentes) estaban en una relación sin violencia. En una relación con primeras señales de violencia 31% (14 adolescentes), los adolescentes con una relación de abuso 27% (12 adolescentes), 7% (3 adolescentes) se encontraban con una relación de abuso severo y finalmente en una relación violenta 1 adolescentes (2%).

Gráfica 6

Gráfica 6. Frecuencia de Violencia (hombres)



Fuente: Test Violencia en adolescentes en etapa de noviazgo

8.- Discusión

Realizando un análisis de los resultados del presente estudio se puede observar que la edad de mayor frecuencia va de 14 a 18 años de edad, además que la escolaridad predominante es algún grado de preparatoria, esto es importante que no fue la finalidad del presente estudio pero como una mención especial es evidenciar que entre más nivel escolar y relacionado a la edad da empoderamiento a la persona para enfrentar algún estado de violencia en estos jóvenes, de acuerdo al artículo de Casique Rodríguez. Además se determinó que el rango de tiempo de noviazgo que se presenta en su mayoría es de 2 a 5 años, no comparable a ningún artículo.

Y en relación a la frecuencia de violencia se observa que si existe de alguna manera algún grado de violencia en el noviazgo tanto en mujeres como en hombres, si bien es cierto que varía la incidencia en relación de uno al otro no está exento el género masculino. En las mujeres en el presente estudio presentó una frecuencia de 49% en comparación en el género masculino 36%. En el estudio de José Luis Rojas Solís, refiere inclusión de estudios a hombres y mujeres, es el estudio se revisa que el estudio Martínez y Reyna en 2010; los jóvenes participantes que manifestaron más incidencia de violencia fueron los de 16 a 17 años, en el mismo estudio se plantea que esta violencia en el noviazgo afecta tanto a hombres y a mujeres en sus muestras y que además se permiten la posibilidad teórica y metodológica de que la violencia no sea un problema exclusivo de un sexo parece que comienzan a gozar, malamente de mayor aceptación en el país. Esto no es insignificante, ya que ha conducido a un replanteamiento de la comprensión de la violencia en una etapa del ciclo vital donde los vínculos interpersonales y sus integrantes mismos difieren de los adultos y sus relaciones de pareja. Ello también implicaría que, a la par de los factores evolutivos, interaccionales y contextuales, se incluyan en un mismo nivel de importancia a aquéllos de naturaleza sociocultural, aspectos con una vigencia e importancia en las explicaciones de un fenómeno complejo como la violencia.

En otro estudio de forma precisa de Casique Rodríguez menciona que se obtuvieron las prevalencias de violencia en el noviazgo, que ha afectado alguna vez a 33 por ciento de las jóvenes y en el último año (2014) a 22 por ciento de éstas y es la expresión de violencia en el noviazgo que alcanza el valor más elevado. La violencia física y la violencia sexual han afectado alguna vez a tres y dos por ciento de las jóvenes solteras, respectivamente y en el último año sus prevalencias fueron de dos y uno por ciento.

A simple vista estas prevalencias pueden parecer muy pequeñas y hasta insignificantes. Sin embargo, si se toman en cuenta aspectos tales como que la declaración de la violencia contra las mujeres es siempre un problema sub-reportado y que la relación de noviazgo supone en principio una convivencia menos estrecha que la conyugal, con espacios y tiempos más distantes.

Los datos representativos a nivel nacional disponibles previamente sobre violencia en el noviazgo en México son los provenientes de la Encuesta Nacional de Violencia en el Noviazgo de 2008 y las prevalencias de violencia contra las mujeres arrojadas entonces eran de 35.8 por ciento de violencia emocional, 2.98 por ciento de violencia física y 8.16 por ciento de violencia sexual.

9.- Conclusiones

La violencia en la pareja es, sin duda alguna, producto de la desigualdad entre mujeres y hombres aprendida de las relaciones en la familia y el entorno a través del tiempo, misma que es reforzada por los estereotipos difundidos por los medios de comunicación. Es por ello que es necesario implementar talleres para establecer, informar y reforzar estrategias para prevenir la violencia en el noviazgo, como se refleja en estados como Tabasco, Sonora, Ciudad de México y que sería indispensable imprimirlo en Estado de México, Es finalmente mencionar algunas características de estas estrategias:

- A)** Un factor determinante en la forma de calificar una experiencia amorosa o tener expectativas ante ella es la autoestima, pues entre más elevada sea, menos se dependerá de la demostración concreta y continua de valor por el cónyuge para saberse valiosos. Por el contrario, si la concepción del yo es baja, se tiende a depender de las autoafirmaciones constantes originando ideas equivocadas de lo que puede ser el amor.
- B)** La comunicación es un factor de gran importancia en todo tipo de relación. Se debe aprender que decir “no”, no significa falta de cariño o respeto, es poder hacer valer opinión, gustos, intereses y valores. Por otro lado, la sumisión, o decir siempre que “sí”, no es una expresión de cariño o de valorizar a la pareja o la relación. El Respeto y convicciones, es el primer paso para construir una relación sana, respetuosa y madura.
- C)** Las parejas deben aprender la importancia de negociar, de comunicar sus necesidades e intereses y llegar a acuerdos fuera posturas. En muchas ocasiones, optar por crear una tercera opción fuera de la que ella o él proponen puede ser lo más sano.
- D)** Mostrar nuestro descontento o enojo no es malo, es la forma en cómo lo demostramos. La violencia nunca será una forma adecuada de demostrar este sentimiento.

Bibliografía

- 1.- Macías V., T. (2000). Ser adolescente. México: Trillas.
- 2.- Aragón Borja Laura Edna, Bosques Elena. Adaptación Familiar, Escolar y personal de adolescentes de la ciudad de México. Enseñanza e Investigación en Psicología. 2012; 17 (2):pp. 263-282.
3. - Diverio Silva Irene. La adolescencia y su interrelación con el entorno. Instituto de la Juventud. 2018. Primera edición, Madrid.
- 4.- Morales Rodríguez Marisol. Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. Revista de Psicología. 2013; 10 (22): PP. 20-31.
5. – Sánchez Gutiérrez M., Herrera Ballesteros M. Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto en Bogotá. 201. Revista de Salud Pública, 13 (1), 79-88.
- 6.- Valdez M.J. Las redes semánticas naturales, uso y aplicaciones en psicología social. 2005 UAEM, Toluca, México.
- 7.- Vera Pimentel, C., Batista, F. Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. Ra Ximhai. 2005; 1(3): 439-451.
- 8.- Villaseñor M. Castañeda, J. Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes. *Salud pública de México*. 2013; 45(1): 43-52.
- 9.- Rubio Garay Fernando, Carrasco Miguel Ángel, López González María Ángeles. Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. Anuario de Psicología Jurídica. 2015; 25: 47-56.
- 10.- Rojas Solís José Luis. Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: Una revisión. 2013; 27:44-66.
- 11.- Antonio Hokoda Gender Variations in Dating Violence and Positive Conflict Resolution Among Mexican Adolescents. *Violence and Victims* 2010; 24(4): 533-545.

12.- Burton Halpern Helsher, Rankin Rehm. Relationships and betrayal among young women: theoretical perspectives on adolescent dating abuse. *Journal of Advanced Nursing*. 2011; 67 (6): 1393-1405.

13.- Castillo G. *El adolescente y sus retos: la aventura de hacerse mayor*. Madrid: Pirámide. 2013.

14.- Castro R. *Encuesta sobre la dinámica de las relaciones en el noviazgo entre las estudiantes de bachillerato y preparatoria de una escuela privada*. México: Instituto Nacional de las Mujeres. 2006

15.- Aguilar Zenteno Liliana. *Amor y Violencia en el Noviazgo. Manual para la Prevención de la Violencia*. Instituto Estatal de Tabasco de las Mujeres. 2010.

16.- López Cepedo Javier, Lana Alberto. Rodríguez Franco, *Percepción y etiquetado de la experiencia violenta en las relaciones de noviazgo juvenil*. *Gac. Sanit.* 2015; 29 (1): 21-26.

17.- Casique Rodríguez Irene. *Empoderamiento de las jóvenes mexicanas y prevención de la violencia en el noviazgo*. *Papeles de Población*. Universidad Nacional Autónoma de México. Octubre-noviembre. 2014.